

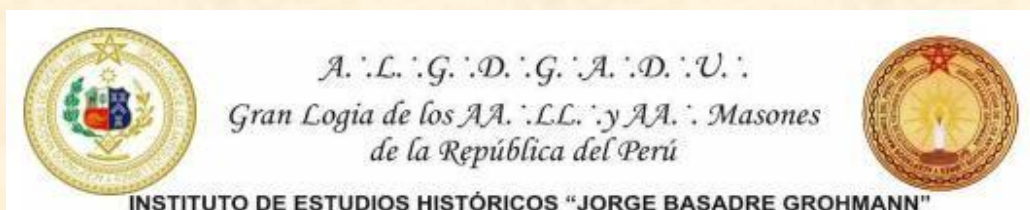
“El hombre que nació para fortuna del Perú” y ser el “Padre de la moderna geografía nacional”: Antonio Raimondi. La primera afirmación se expresó en 1926 con motivo de la inauguración de la Exposición Raimondina en homenaje al centenario de su nacimiento y la segunda lo fue, en 1910, por el presidente de la Sociedad Geográfica Peruana en el acto de descubrir su monumento erigido en la Plaza Italia.



Antonio Raymondi

Geógrafo, botánico, zoólogo, químico y arqueólogo

Instituto de Estudios Históricos
“Jorge Basadre Grohmann”
Gran Logia del Perú



AÑO DE LA RECUPERACIÓN DEL ESPIRITU MASÓNICO

ARCHIVO HISTÓRICO DOCUMENTOS

El hombre que nació para fortuna del Perú y ser el “Padre de la moderna geografía nacional”: **Antonio Raimondi**. La primera afirmación se expresó en 1926 con motivo de la inauguración de la Exposición Raimondina en homenaje al centenario de su nacimiento y la segunda lo fue, en 1910, por el presidente de la Sociedad Geográfica Peruana en el acto de descubrir su monumento erigido en la plaza Italia.

Nació el 19 de setiembre de 1826, en Milán, en el hogar conformado por Enrique Raimondi y Rebeca Dell'Acqua, era el penúltimo de siete hermanos, dos eran gemelos: Carlos y Timoleón. Casi todos ellos murieron prematuramente. Carlos había cursado estudios en la Academia Oriental de Viena con miras a ingresar a la diplomacia cuando en circunstancia en que disfrutaba de las aguas del golfo de Spezia pereció ahogado. Timoleón de un espíritu que le enrumbo por la religión, se incorpora al Instituto de las Misiones, en Saronno para luego ser enviado a las misiones de Australia, Oceanía y la China. Timoleón y Antonio fueron los únicos que tuvieron una larga existencia.

Antonio fue un niño acucioso e inquieto por la naturaleza, de joven sintió una viva y decidida inclinación por los viajes, las ciencias naturales y la química, que va descubriendo en los libros de viajes, en novelas de aventuras y en aquellas ediciones que divulgan la naturaleza. A la vez que cursa la escuela, sale al campo, realiza excursiones que le permiten buscar e investigar a su manera, conforme a la vocación que va consolidándose.

Rememorando aquella dorada época explicó: “Nacido con una decidida inclinación a los viajes y al estudio de las ciencias naturales, soñé mi infancia con las espléndidas regiones de la zona tórrida. Más tarde, la lectura de varias obras de viaje (...) despertaron en mí el más vivo deseo de conocer aquellas comarcas privilegiadas”.

Participa en las sublevaciones que llevan a la reunificación de Italia. En Milán, junto a Timoleón, ya como sacerdote, lo encontramos en las barricadas que se alzan contra el régimen. Uno combate y ambos auxilian a los heridos. Derrotado el enemigo, una nueva era parece alzarse sobre la nueva y próximamente unificada Italia.



Antonio Raimondi.

A fines de diciembre de 1849, en Génova, se embarca en el bergantín nizado “La Industria” que lo conduce a Niza y desde allí junto a otros tres milaneses se embarcan un 8 de enero de 1850 en un viaje transoceánico que bordeando el peligroso y tempestuoso Cabo de Hornos lograr arribar a Valparaíso y de allí enrumbar al norte para desembarcar en el Callao un 28 de julio de 1850. Eran cuatro, él, Alejandro Arrigoni y dos más. Alejandro fue entrañable amigo de toda la vida, se tenían profundo respeto y recíproco cariño. Fue él quien lo hospedó en su hogar, en San Pedro de Lloc, en los últimos días de su vida y quién le cerró para siempre sus ojos.

El Perú “(...) su proverbial riqueza, su variado territorio que parece reunir en sí, en los arenales de la costa, los áridos desiertos del África; en las dilatadas punas, las monótonas estepas del Asia; en las elevadas cumbres de la cordillera, las frías regiones polares; y en los espesos bosques de la Montaña, la activa y lujosa vegetación tropical, me decidieron a preferir el Perú como mi campo de exploración y estudio”.

Mientras se ubicaba en Lima, se dedicó a pasear por sus alrededores, en los que encontró algunas especies que “había visto en los jardines de Europa y otras que había conocido en los conservatorios de los jardines”, pero no era lo que él había construido e imaginado como un ambiente tropical. Entretanto conoce al doctor Cayetano Heredia quien dirigía el Colegio de la Independencia, después Escuela de Medicina, quién le contrata para que clasifique las colecciones de mineralogía y geología reunidas en el Gabinete de Física e Historia Natural de ese Colegio. Trabajo que realiza con esmerado cuidado y conocimiento y que le permite se le confíe la Cátedra de Historia Natural. Tenía 25 años.

Con la seguridad económica que da un ingreso discreto, pero seguro, ““Vínome, pues, el deseo de visitar el interior y recorrer la parte del Perú situada al oriente de la gran cadena de montañas llamada Cordillera de los Andes, que, a manera de un enorme espinazo, divide a lo largo el cuerpo del Perú en dos regiones muy distintas”. Deseo que cumple con amoroso denuedo y tenacidad a lo largo de su productiva vida.

Vio por primera vez “esas tupidas florestas vírgenes de las regiones tropicales, con las que tanto había soñado en la infancia”. Remontando el valle del Rímac, en 1852, visita la región de Vicos y Chanchamayo, hace un alto en Tarma y queda impresionado por el intenso verdor de su colorida campiña en donde brilla el dorado trigo, tan raro en la agricultura peruana.

Viaja, en 1853, a las islas de Chincha donde “Vi con asombro ese inmenso depósito de amoníaco de cuarenta metros de espesor, que, desgraciadamente ha concluido con poco provecho para el Perú”. En ese mismo año, lo vemos explorando el desierto de Tarapacá analizando grandes extensiones, “cubiertas de distintas sales y los inmensos y ricos depósitos de salitre”.

En 1855 regresa a Chanchamayo, en donde pioneros italianos se habían establecido y habían introducido el cultivo de café. Al año siguiente, ya en Lima, realiza observaciones en la huaca de San Isidro y emprende la redacción de “Elementos de botánica aplicada a la medicina y a la industria” publicado en 1857. Remontando el valle del río Chillón, atraviesa el Paso de la Viuda y se encuentra con el vasto altiplano de la Pampa de Junín al final de la cual se encuentra con el Cerro de Pasco y de allí enrumba a Huánuco para adentrarse por un farragoso camino a la selva del Chinchao para llegar a Tingo María. Su afán de conocimientos, le llevan a recorrer casi todo el Perú para conocer su naturaleza y sus habitantes; realiza estudios y observaciones sobre la flora, fauna, mineralogía y geografía y observa las costumbres de los pueblos que visita.

Para Raimondi todo era motivo de estudio, en cada caso, él era y hasta se ocupaba de arqueología de su amado Perú, al que catalogaba como un territorio definido por cuatro regiones: Costa, Sierra, Puna y Montaña. Todas sus observaciones contenidas en sus libretas se tradujeron en numerosos documentados artículos, algunos

documentados artículos, algunos de los cuales se publicaron en los “Anales Universitarios”, “Anales de la Sociedad de Farmacia”, “La Gaceta Médica”, “Boletín de la Sociedad Geográfica” y en “El Comercio”. El Banco Italiano al celebrar su 40° aniversario de fundación y la inauguración de su nueva sede corporativa, le publica una edición de tres de sus libretas. En 1869 el presidente Balta le nombra Consultor Geológico y el Congreso aprueba una Ley que autoriza al Ejecutivo a “publicar de sus trabajos sobre geografía, geología e historia natural del Perú” por cuenta del Estado y a adquirir las colecciones por él formadas y reunir las en un “Museo Raimondi”.

En 1874 ve la luz, el primero de seis tomos, “El Perú”, donde explica el motivo y el plan de la obra, itinerario de sus viajes y una ligera reseña de sus exploraciones; el segundo y tercero están enfocados en la historia de la geografía del Perú, el primero se editó en 1876 y el otro apareció en 1880, en plena guerra, lo que le llevo a declarar que: “en las actuales circunstancias, en que todas las fuerzas del país deben emplearse en combatir al enemigo, he juzgado que sería imprudente de mi parte pedir mayor celeridad en la publicación de mis trabajos”. Postumamente se publican el tomo IV, 1902; Tomo VI, 1911 y el tomo V, 1913.

Su entrañable e inmensa obra puso los cimientos sobre las que se alzan las numerosas ramas de la ciencia en el Perú.

En 1860 llega a Huaraz, entre las visitas que realiza se encuentra la de la familia de Don Pablo Arnao, allí conoce a Adelita Loli; hermana menor de la esposa del amigo. Los graciosos rasgos, los finos modales y la juventud de ella le impresionan de tal modo que inician una correspondencia que va incrementando lentamente sus sentimientos, En una de ellas él le afirma que: “Para mí no existen las riquezas ni las diversiones que suelen hacer la felicidad del hombre. La verdadera felicidad la hago consistir en la tranquilidad del espíritu, en la vida pacífica en familia, en el respeto y en el afecto recíproco y en toda la liberación posible de los fastidios que impone la sociedad de pura etiqueta. A mí me gusta la compañía de unos pocos amigos, pero escogidos, sinceros, todo corazón, que se sacrifican el uno por el otro.”.

Y entre viajes a Trujillo, a Cajamarca, a la frontera con el Ecuador, a Jaén, al Amazonas y a muchos otros pueblos y entre una cosecha de plantas exóticas, una recolección de minerales raros y preciosos, entre análisis de líquidos interesantes y tierras especiales y, en fin, entre sus múltiples inquietudes, el amor florece y se hace un único júbilo al contraer matrimonio el 2 de setiembre de 1869 en la ciudad de Huaraz, uno de sus testigos fue su querido amigo polaco Malinowski. Matrimonio bendecido con tres hijos: Enrique, María y Elvira.

Mantiene correspondencia con el Museo de Historia Natural de Milán a la que envía muestras de monos, aves, reptiles insectos, minerales raros; de la clasificación que se hace de ellos, dos especies de ofidio y una botánica llevan su nombre. Colabora con Instituciones y hombres de ciencia de Alemania, del Museo Imperial Zoológico de Viena, de Inglaterra y otros cuerpos científicos de Europa.

En 1871 la Sociedad Geográfica de Italia le otorga Medalla de oro “Al ilustre explorador del Amazonas”. En 1883 el gobierno italiano le confiere el título de Comendador en reconocimiento “A sus trabajos científicos”. La Sociedad Italiana de Antropología le nombra como Socio Honorario. El Consejo de la Universidad de Chile a iniciativa de la Facultad de Ciencias Matemáticas y Físicas lo nombra socio correspondiente. Asimismo, es miembro correspondiente de la Sociedad Antropológica de Londres, de la Sociedad Humboldt de México, de la Sociedad Geográfica Inglesa, de la Sociedad Geográfica Americana de Nueva York, de la Sociedad Geográfica de Lisboa, de la Sociedad Geográfica de Madrid, de la Sociedad Geográfica de Lima. Director del Jardín Botánico de Lima.

Entre los innumerables y penosos sucesos de la cruenta guerra del '79 se cuenta el saqueo e incendio del balneario de Chorrillos en el que fueron apresados 14 bomberos italianos que combatían el fuego, bajo la falsa acusación de haber disparado a los invasores, siendo fusilados. Este triste suceso y el relato de la épica y gloriosa muerte de Francisco Bolognesi, hijo de un músico amigo suyo, conmovieron su alma y le decidieron a guardar las colecciones cedidas al Estado Peruano en su casa, colocándolas bajo la protección de la bandera italiana. Los chilenos le propusieron que fuera a establecerse a su país para que explorase a fondo las riquezas del mismo, Raimondi, naturalmente, rechazó tal propuesta.

En 1888 la silenciosa enfermedad aparece, ella lo lleva a recluirse en su casa; avanza y en forma alarmante se agrava a fines de setiembre de 1890. Ello produjo una viva preocupación entre su familia y amigos, ciudadanos y gobierno mostraron inquietud tras las noticias sobre las causas de su enfermedad que difundía el diario "El Comercio" de Lima. Cuando se agrava su situación, los médicos le aconsejan cambiar de clima, se le propone viajar a San Pedro de Lloc un lugar fresco y sano, de gente alegre y cálida, donde él, en algún momento, se había establecido y tenía familia y amigos.

Desembarca en el puerto de Pacasmayo un 25 de junio. Había viajado a bordo del vapor "Arequipa", sin sospechar que al cabo de cuatro meses el mismo barco habría de conducir de regreso a Lima sus despojos mortales.

Lo acoge el cálido hogar de su entrañable amigo Arrigoni, aquel buen camarada de juventud, en Milán; quién con su buen humor, la cariñosa atención y serenidad alentadora de sus hijas Catalina y Blanca y el amor filial de Elvira lo reanimaban, alentaban, confortaban y cuidaban con esmero. Más tarde, cuando el fin se aproximaba fueron a reunirse con él Enrique, su hijo, y su viejo amigo Malinowski.

Así llegó la recuperación aparente de la enfermedad que le permitió al entrañable Arrigoni, celebrar el 19 de setiembre, discreta pero alegre, una familiar reunión en homenaje a los sesentaicuatro años del sabio. El día siguiente, 20 de setiembre, es una fecha de amor y exaltación a los Bersaglieri que a golpe de cañón abren una brecha en las Murallas Aurelianas, cerca de la Porta Pía, que les permite tomar Roma y poner fin a los Estados Pontificios, poniendo punto final al largo y heroico proceso de la unificación italiana. Es una fiesta nacional que todo italiano, más, aun, para todos aquellos exiliados en América en aquella época, celebraban con intensa emoción.

Desafortunadamente su salud se complica al presentársele una pleuresía que motiva al Dr. Maurtua a viajar desde el Callao para auscultarlo. Llega el 1° de octubre, encontrándolo en estado comatoso, posteriormente lo hace el Dr. Chiarella y entre ellos y el cuidado de Arrigoni, sus hijas Catalina y Blanca; de sus hijos, Elvira y Enrique; de su amigo Malinowski, el pueblo de San Pedro de Lloc y el de Lima que seguía los pormenores de su situación a través de las noticias de los diarios, expresando preocupación y votos por la mejora de la salud del insigne sabio.

La vida de este hombre, se expresó generosamente en el dictado de sus cursos en la Escuela de Medicina, en los laboratorios de física y química que impartía, en la acuciosidad que mostraba al clasificar animales y plantas que recolectaba o entre ensayos de minerales y tierras raras. Su existencia dejó huella en todas aquellos pueblos y comarcas, desconocidas para él, que recorrió con denuedo, exploró con tenacidad y cultivo amistad.

Su paso estuvo signado en la calidez y sencillez de su trato, en su regia personalidad, en la sabia seguridad que explicaba en la dedicatoria del primer tomo de su obra: " Con la más dulce complacencia por haber sembrado en esta hospitalaria tierra el germen de los estudios de las ciencias naturales, que han constituido las delicias de toda mi vida, os dedico ahora, oh jóvenes peruanos, el fruto de diecinueve años de continuos Trabajos" y concluía

recomendando: “Dad tregua a la política y consagraos a hacer conocer vuestro país y los inmensos recursos que tiene”.

A las 10 de la noche de un 26 de octubre de 1890 ascendía al infinito, “El hombre que nació para fortuna del Perú”.

Hombres iniciados en el amor y búsqueda de la Verdad, dispuestos permanentemente a buscar la perfección y caminar sostenidamente hacia la virtud, decidieron elevar un lugar seguro y sagrado en cuyo recinto brillara con intensa luminosidad la sabiduría adquirida por Don Antonio Raimondi Dell’Acqua con la minuciosidad de un orfebre, la fuerza del carácter que da vigor a sus numerosos viajes de exploración por Perú y la belleza de la obra realizada que se explica en el amor de sus publicaciones, cuya cúspide es “El Perú”. Y se levantan las columnas de R.: L.: S.: ANTONIO RAIMONDI N°132 mediante el Decreto N°74 -80, expedido a los 29 días del mes de agosto de 1980; documento que llevan las firmas del M.: R.: H.: Emilio Cassina Rivas – Gr.: M.: de la G.: L.: del Perú y R.: H.: Guillermo Zarate Figueroa – Gr.: Sec.: documento que adjuntamos.

Es grato recordar la ceremonia de su Solemne Instalación en la crónica, que ponemos a vuestra lectura, editada en el “Boletín – Órgano informativo para los miembros de la Orden” de aquella época en la que, además, explicaba:

“La Orden Francmasónica, reconociendo las grandes virtudes de este sabio ha tomado su nombre sin mancha, para bautizar una Logia y así perennizar su ejemplo de hombre humilde, cuyo signo de amor fue el desinterés.

Científico de regia personalidad, de vigorosa inteligencia y prodigiosa memoria, fue verdaderamente un místico de la ciencia. Sencillo, afable, tierno, generoso, no supo de mezquindades, ni actuó con pedantes actitudes. La firmeza de su carácter indomable y poderosa voluntad le hizo hacer frente a las incomprensiones de allegados y extraños. Poseía un gran cerebro y un gran corazón, conjunción armónica admirable para una vida fecunda, con una avidez insaciable de conocimiento y un ansia infinita de acción.

Antonio Raimondi Dell’Acqua consagró su vida al estudio del medio físico peruano, cuya vida constituye una lección elocuente, para quienes amamos la verdad y estamos pronto a buscar la perfección”

R.: H.:

Francisco B. Sialer García



ORDEN DE LA OBEDIENCIA MASÓNICA

GRAN LOGIA DEL PERU
GRAN SECRETARIA
LIMA

A los RR.: HH.: VV.: MM.: de las
RR.: LL.: SS.: de la Jurisdicción.

En sus Valles.

RR.: HH.:

DECRETO N° 74-80

Por la Gran Maestría se ha expedido el Decreto N° 74-80, cuyo tenor literal es el siguiente:

EMILIO CASSINA RIVAS
GRAN MAESTRO DE MASONES DEL PERU,

CONSIDERANDO:

Que los HH.: MM.: MM.: Jorge Cabeza Noriega, Francisco Comacho Matute, Julio Egúsquiza Vizarraga, Eduardo Gálvez Álvarez, León Isaac Pérez, Guido Mares Cabada, Eduardo Moscoso Vitani y Alberto Rivadeneira Sosa, residentes en el Vall.: de Lima, han presentado un expediente con las copias de las reuniones previas, pidiendo autorización para la fundación de una Logia Simbólica con el nombre de ANTONIO RAIMONDI, para trabajar difundiendo los nobles principios de la Fraternidad Masónica;

Que los procedimientos seguidos por los HH.: peticionarios se han caído a las disposiciones señaladas por el Art. 59 de los Estatutos y a los exigidos por la Constitución de la Muy Respetable Gran Logia del Perú;

Que teniendo plena fe y entera confianza en los nobles fines que persiguen los HH.: firmantes de la petición, y con el dictamen favorable de las Grandes Comisinas de Legislación y Justicia; y

Estando a lo acordado por la Asamblea de la Gran Logia realizada el 26 de agosto de 1980;

D E C R E T A:

Art. 1º-Autorízase a los QQ.: HH.: Jorge Cabeza Noriega, Francisco Comacho Matute, Julio Egúsquiza Vizarraga, Eduardo Gálvez Álvarez, León Isaac Pérez, Guido Mares Cabada, Eduardo Moscoso Vitani y Alberto Rivadeneira Sosa, para levantar las Columnas de la Logia Simbólica ANTONIO RAIMONDI, en el Valle de Lima, la que llevará el número 132 de acuerdo al rol de las Logias de la Jurisdicción;

Art. 2º-Extiéndase Carta Constitutiva autorizando sus trabajos en las enseñanzas del Rito Escocés A.: y A.:, teniendo como punto geométrico para sus reuniones el Vall.: de Lima, señalando para sus Tenidas los días miércoles en el Temp.: de Alfonso Ugarte N° 1066.

Art. 3º-De conformidad con lo establecido por el Art. 60º de los Estatutos, los Poderes y Privilegios, Deberes y Obligaciones, son los especificados en los Antiguos Lindeiros, Usos y Costumbres, Constitución y Estatutos de la Muy Resp.: Gran Logia del Perú, a los que están obligados a ceñirse para la consecución de sus altos y nobles ideales de fraternidad.

Regístrese, comuníquese y ósea cuenta.

Dado en el Gabinete de la Gran Maestría, en Lima, a las veintinueve días del mes de Agosto de mil novecientos ochenta, at.vi.

(Fdo) GUILLERMO ZARATE FIGUEROA,
GRAN SECRETARIO

(Fdo) EMILIO CASSINA RIVAS,
GRAN MAESTRO.

Que ponga en vuestro conocimiento para los fines correspondientes.

Yo, el Edicto Hno.:

GUILLERMO ZARATE FIGUEROA,
GRAN SECRETARIO.

R.: L.: S.: ANTONIO RAYMONDI No. 132



El miércoles 12 de noviembre, se llevó a cabo la solemne ceremonia de Levantamiento de Columnas e instalación del Cuadro de Dignidades y Oficiales de la Logia Antonio Raimondi N°132.

A esta Ten.: de Fundación que alcanzó los mejores contornos de brillantez, asistió el Gran Maestro de Masones del Perú M.: R.: H.: Emilio Cassina Rivas, acompañado de su Gran Comitiva.

En primer lugar, se entonó con unción patriótica el Himno Nacional.

El H.: Gran Secretario dio lectura al Decreto que da la debida personería a la Logia.

El Gran Maestro con el acierto y la autoridad que le caracteriza instaló el Cuadro que esta conformado de la siguiente manera:

V.: M.:	Q.: H.: Alberto Rivadeneira Sosa
1er. V.:	Q.: H.: Guido Cabada Merea.
2do. V.:	Q.: H.: Julio Máximo Egúsquiza y Vizarraga.
Orador	R.: H.: Eduardo Moscoso Vitoni.
Tes.:	R.: H.: Juan Francisco Camacho Matute
Sec.:	Q.: H.: Jorge Cabezas Noriega.
M.: de C.:	Q.: H.: Eduardo Gálvez Alcántara.
G.: T.: I.:	R.: H.: Isaac León Pérez.



El discurso de orden estuvo a cargo del Orador R.: H.: Eduardo Moscoso Vitoni quien leyó un elocuente trazado arquitectónico exaltando la brillante trayectoria de la masonería peruana, el apostolado que realiza en la construcción del templo espiritual de todos los francmasones; hizo también un pormenorizado análisis de la excelsa personalidad de Antonio Raimondi, un humilde sabio italiano que tanto amó al Perú su Patria adoptiva, a cuyo estudio dedicó cuarenta años, dejando un grandioso acopio de datos en su gigantesca obra "El Perú", que merece ser leída por todos los peruanos, porque redescubre el Perú, emergente, con un amor tan tierno, una nobleza incomparable, un desapego material ilimitado que solo se encuentra en almas tan sublimes y generosas como Antonio Raimondi; digno ejemplo de la hermandad masónica que practica con toda fe, esperanza y caridad las sabias enseñanzas del Arte Real.

El R.: H.: Pedro Enrique Prado hizo uso de la palabra a nombre de todas las Logias visitantes, manifestando su alegría por la instalación de la nueva Logia cuyo V.: M.: era precisamente un H.: iniciado por él, hecho que era de remarcar en el ámbito de la hermandad masónica.

El gran Maestro de MASONES del Perú Muy R.: H.: Emilio Cassina Rivas, felicitó a los RR.: y QQ.: HH.: que habían tenido la feliz iniciativa de levantar Columnas de una Logia que, con su prestigio, su trabajo y su ejemplo va a cultivar sabiamente los postulados de libertad, igualdad y fraternidad, no solo engrandeciendo en número a la Gran Logia del Perú, sino fortificando a diario su meta indeclinable de hacer siempre el bien a la humanidad.

La Tenida continuó en un refrigerio en los amplios salones del Casino del Banco de la Reserva, donde se efectuaron los Brindis de ordenanza, con un programa perfectamente estructurado, haciéndolo en primer lugar por la Patria y su Primer Mandatario el R.: H.: Vice Gran Maestro Juan Ureta Zamorano quien en magnífica improvisación hizo alusión al momento trascendental democrático que vive el País e hizo votos por la prosperidad de la Patria.

El R.: H.: Reynaldo Ocampo habló de la esforzada, desinteresada y abnegada labor que realiza la Gran Logia del Perú, así como el Muy R.: H.: Emilio Cassina Rivas, G.: M.: de Mass.: del Perú.

El R.: H.: Ángel Espinoza Pinasco, en referencia a la Logia oferente, felicitó por su Carta Constitutiva e hizo votos por la prosperidad y fecunda labor logial.

El Q.: H.: Julio Máximo Egúsquiza y Vizárraga al intervenir por las Logias de la jurisdicción se ocupó de la alta labor constructiva de ellas y comparó la construcción de un Templo con el Templo espiritual, afirmando que ello es más arduo, lleno de escollos, porque él se lleva a cabo en la mente y corazón de la misma persona y en una escuela eminentemente iniciática.

El R.: H.: Claudio Suárez habló sobre la importancia vital que ofrece la comunicación, más aún, tratándose de la hermandad más extendida en la universidad, como es la masonería. La Correspondencia en las Logias es vital, dijo; por ella mantiene vivo y perenne los lazos de armonía y felicidad de todas las Logias.

El R.: H.: Julio Muñoz en el tema libre que se le asignó, trató sobre la fraternidad, la importancia de ella, siendo uno de los lemas de la francmasonería, pidió que todos los hermanos la practicasen con mucho celo, paciencia e infinita sabiduría.

El segundo brindis de tema libre estuvo a cargo del R.: H.: Víctor Pérez Boyer quien abordó sobre el significado de los números en el nombre de Antonio Raimondi y la logia que acababa de ser creada.

El Muy R.: H.: Emilio Cassina Rivas cerró la Ten.: brindando por los hermanos en desgracia, después de lo cual los hermanos se retiraron con el clásico abrazo fraternal.



BIBLIOGRAFÍA

VIDA DE ANTONIO RAIMONDI

ETTORE JANNI

Lima-Perú

1942

DICCIONARIO HISTÓRICO Y BIOGRÁFICO DEL PERÚ

CARLOS MILLA BARTRES

Editorial Milla Bartres S. A.

Lima – Perú

1986

LOS ITALIANOS EN EL PERÚ

ROBERT PARIS

Apuntes - Revista de Ciencias Sociales

1982

FOTOTECA DE LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN EL PERÚ

MONUMENTO A ANTONIO RAIMONDI

Plaza Italia – Barrios Altos

Lima - Perú

ARCHIVO HISTÓRICO – HEMEROTECA

INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTORICOS “Jorge Basadre Grohmann”

GRAN LOGIA DEL PERÚ

DISEÑO GRÁFICO

R.º.H.º. Ivo Pino Ramos

15 de Noviembre de 2024

